

Entre hilos, la estética y lo popular, animando un títere.

Reflexiones alrededor de la creación de títeres y de teatro de títeres en una clase del Instituto Popular de Cultura- Cali.

José Leonardo Rivas Sánchez

j.rivas@correoipc.edu.co

Alba Yulieth García Sánchez

albayuliethgarcias@gmail.com

Escuela de Teatro Instituto Popular de Cultura Cali, Colombia

Resumen

La mirada del títere como un objeto que es movido por otro, es algo muy simple en la relación del teatro de títeres desde una concepción estética mas amplia. Este artículo parte de la clase de Taller central 2, cuyo objetivo es generar un proceso de laboratorio alrededor de los títeres. En este caso, durante dos años, se realizaron diferentes observaciones por parte del docente y de una estudiante (ahora egresada) sobre la clase, la creación del títere y de una obra de teatro de títeres. El objetivo que se persigue es plasmar tres aspectos de dicha observación, por un lado, la relación de lo popular, como fundamento del Instituto Popular de Cultura, la estética y los postulados de la

clase, fundamentalmente centrada en el títere.

No se busca así un resultado final, sino que es la suma de lo observado, con las dos medidas de análisis, pasando por una búsqueda de lo que se denomina como sujeto.

Se abre así la posibilidad de continuación de este análisis y posteriores miradas, más hacia la creación de la obra y el papel del títere en otras construcciones artísticas.

Abstract

The look of the puppet as an object that is moved by another, is something very simple in the relationship of the puppet theater from a broader aesthetic conception. This article is part of the Central Workshop 2 class, whose

objective is to generate a laboratory process around the puppets. In this case, for two years, different observations were made by the teacher and a student (now graduated) about the class, the creation of the puppet and a puppet play. The objective pursued is to capture three aspects of said observation, on the one hand, the relationship of the popular, as the foundation of the Popular Institute of Culture, the aesthetics and the postulates of the class, fundamentally centered on the puppet.

In this way, a final result is not sought, but rather it is the sum of what is observed, with the two analysis measures, going through a search for what is called the subject.

This opens the possibility of continuing this analysis and subsequent looks, more towards the creation of the work and the role of the puppet in other artistic constructions.

Palabras claves

Títeres, popular, teatro de títeres, estética, entrenamiento.

Keywords

Puppets, popular, puppet theater, aesthetics, training.

La consideración del títere como un elemento de lo popular en relación con arte y la cultura, es uno de los elementos que nos convocan para esta reflexión. Sin embargo, el especial cuidado, hace relación a la estética como forma de relación entre el espectador y el actor titiritero.

Esta reflexión crítica, parte de la clase de Taller Central II del Instituto Popular de Cultura, impartida por el maestro Leonardo Rivas Sánchez, en el segundo semestre del año 2021 y la observación participante, de la ahora egresada, en su momento estudiante Mg. Alba Yulieth García Sánchez.

Uno de los elementos convocantes del Instituto Popular de Cultura, es la relación directa con lo popular, siendo esto último la base de la constitución y propuesta educativa del instituto, definir lo popular es una de la meta constante, no es un asunto fácil, ya que se mueve con la cultura, con lo social, y ambas son moldeables históricamente.

¿Qué es entonces lo Popular, en lo que se afianzará este texto?

La intención es llegar a entender que el arte "popular" responde a una explicación simbólica del

universo de sus productores, que abarca ampliamente todos los tópicos de su ser de una manera nada superficial, ni ingenua. De manera que la imposibilidad de considerar jerárquicamente el arte académico y el arte no académico, implica reformular normas de apreciación, valoración y metodología del arte en general. Finalmente, el reconocimiento del arte sin apellidos (popular, culto, etc.) permite explorar las posturas teóricas de la identidad etnocultural. (Ruiz & Stevenson, 1897)

Con este pretexto, se parte para la reflexión, teniendo como base que se plantea que el teatro de títeres no es un constructo para niños, sino una puesta en práctica para sujetos, que buscan explorar sus propias identidades.

La clase mencionada planteaba entonces un ejercicio amplio de reconocimiento del sujeto que habita el espacio del escenario, el sujeto social, el sujeto actor, el sujeto creador y todo atravesado por una mirada de lo estético desde el constructo popular, el identitario.

Para esta mirada el títere cobra una intencionalidad diferente, también como un sujeto se consideró el concepto de Hossein Zeinali (2016) “Títere es cualquier objeto, dentro de un espectáculo o una ceremonia ritual, que es utilizado con referencia a sistemas de señales y códigos lingüísticos que ayudan al espectador a interpretar dichas señales y códigos a través de su imaginación.” (pg. 54).(Por & Universidad, n.d.)

La ritualidad del títere es otro de los acercamientos a esa identidad popular, un objeto que cobra “anima” en la relación directa con el titiritero, que se conoce como un sujeto social e histórico.

La clase parte de la reflexión, retoma entonces las exploraciones de un sujeto “estudiante” dentro del campo de lo popular y desde una postura estética, construida en la experiencia de creación.

Siendo así la propuesta didáctica se enfrenta a varios momentos, que se intercalan con la mirada de sujeto que se mencionó anteriormente:

Sujeto social

Desde el arte popular como se dijo, la implicación social de los sujetos es vital. Las personas que habitan el espacio

artístico, traen una carga, en el sentido de posibilidad, de ideologías, paradigmas, constructos sociales y sobre sí mismo.

Lo que concibe entonces es que el arte se crea desde y con el sujeto, en la asignatura se considera esto, partiendo del reconocimiento de “quién” habita el aula, identificar los presupuestos de los sujetos, sobre el títere y de una manera transversal la mirada de cada actor/estudiante de sí mismo, del lugar que habita, de su idiosincrasia, de sus lugares comunes.

El análisis de lo anterior, permite la elección de la obra: *Un señor muy viejo con unas alas enormes* de Gabriel García Márquez.

Unas preguntas validas, son

¿por qué elegir una obra costeña, en un ambiente caleño?, ¿por qué no apelar a una situación cotidiana de ciudad, considerando que el arte popular recurre por así decirlo, de lo que está “a mano”?

Bueno desde allí hay dos miradas, por una parte, que no necesariamente lo que se vive a diario, se encasilla en lo popular, pero sí aquello que habita en el sujeto y se reconoce como propio, en este caso, la obra de García Márquez, era un

referente común para los asistentes a la clase.

Y como segunda mirada, más allá de la obra como tal, eran las situaciones del realismo mágico, que como colombianos transitamos sin ningún asomo de asombro, todos coincidimos en reconocer como lugar común y popular, los dichos de los abuelos, las expectativas de los milagros y la vida como un gran suceso de hechos que damos por sentados, así no sean parte de una “normalidad”

Los sujetos sociales, entonces enriquecían la obra con sus propias experiencias, con su diario vivir, ventanas abiertas al mundo.



Ilustración 1. Función 22 de mayo 2022. Fuente propia.

Cabe pensarse desde el sentido estético de la obra. ¿Qué consideramos entonces

como estética en este punto? se equipara entonces con la belleza como una necesidad y anhelo del espíritu nos acompaña desde el momento mismo de la concepción, la búsqueda de la luz como generadora de vida y crecimiento, los latidos del corazón son los precursores de la música, la suavidad, la caricia, el beso, la sensación cálida del aire que nos rodea. (Rivas, 2022)

Esa mirada movilizaba al sujeto del cual reflexionábamos, un sujeto en búsqueda de una belleza propia, desde sus pulsaciones como parte de la cultura.

Sujeto actor

Se determina entonces que los participantes, se adhieren a una propuesta de clase, regida por un propósito propio, el deseo de formación académica como actores y la creación de títeres.

El actor en formación viene con unos imaginarios, quizá regularizados por la sociedad de consumo, donde la práctica teatral, obedece a imaginarios inmediatistas en relación con un elemento que se ha denominado “talento”, el cual sin duda es una parte importante de todo proceso, pero más allá de este don, por llamarlo de alguna manera, es importante identificar que aprender, es un asunto que

traspasa el termino, que implica un proceso real desde la disciplina, en su más alta definición.

Ahora bien, es entonces donde se pone de manifiesto decisiones desde la didáctica desarrollada en la clase

- a. La mirada del actor que se prepara
- b. La relación del títere y el cuerpo del actor

La desmitificación del talento y su observación como uno de los elementos, uno de tantos, de un actor es la medida indicada para los procesos de enseñanza aprendizaje del entrenamiento corporal, desde allí uno de los postulados surge de la necesidad del encuentro con el cuerpo, un cuerpo consciente de sí mismo y del mundo que lo rodea, por tanto era necesario adquirir una rutina de entrenamiento a la clase, la cual se creaba a través del ejercicio físico pero también de prácticas como el Tai-chi.

En esta línea de ideas, el cuerpo entra en una segunda parte, pero no por jerarquía, sino por la relación del cuerpo del actor, siento el títere un objeto, el cual cobrará un “anima” necesitaría entonces un movimiento preciso y pensado, esté se logrará si el cuerpo del actor, pone en espejo en el anima del títere.

El entrenamiento del actor, que se lleva en la clase, se analiza, en un proceso, cada movimiento, iniciando por la respiración, se conciencia, se analiza y luego se transporta al movimiento del títere.

Aquí el asunto de lo sutil, aparece dentro del campo de lo estético, no hay respiración igual, puede ser algo de centésima de segundo, pero un cuerpo que resuena con el aire, se moverá diferente a otro, eso pasaba con el títere.

Dentro de la construcción del diario del docente, aparece esta reflexión aplicable en este momento:

El concepto como tal tiene que ver con lo bello, desde el sentimiento que se coloca para realizarlo, no en fórmulas o patrones establecidos con anticipación, no está presente como un hecho consciente, tal vez es el resultado de la convicción interior profunda de que lo que se hace tiene el poder de cambiar la realidad desde la fantasía, el ensueño, el ideal (Rivas, 2022)

Así se configura el alma del títere, en la relación de un cuerpo consciente de un actor, que lo entrena y una mirada estética

de creación única y especial surgida del desprenderse de patrones, para dar paso a la creación.



Ilustración 2. Función 22 de mayo 2022. Fuente propia.

Sujeto creador

Una obra, requiere unos sujetos como ya se dijo, en el caso del teatro, el actor, se somete en muchas ocasiones a la mira de un tercero, llamado creador, sea el dramaturgo o el director.

En el caso específico de la clase, que hemos venido revisando, y de la construcción posterior de la obra, la construcción en su totalidad, a excepción del texto literario, fue una permanente reflexión, un diálogo del actor, profesor/director.

Teniendo entonces clara, en principio en la mirada del docente el ideal: lo bello.

Lo bello como ideal, cómo germen, como abono de la fantasía, el

pensamiento fantástico de los cuentos, está construido por imágenes bellas que encarnan ideales y virtudes, las imágenes bellas, armónicas, coloridas están ligadas al espíritu del creador, de la persona que lo imagina, no como figura meramente plástica, si no que está profundamente conectado con el corazón, el sentimiento que está fijo en a quién está dirigido, un niño, un joven o simplemente un alma que tiene una necesidad que busca ser expresada, una búsqueda de belleza, el deseo primero de reconocerse desconectado del origen, la pérdida del paraíso y la búsqueda de la conexión con lo sagrado, con la fuente, el agua, la luz, lo divino. (Rivas, 2022)

Los títeres, se construyeron con la mirada de los títeres de mesa, para ello se propició la visualización de videos que mostraran la técnica. En esta técnica, la belleza se encarna en la mirada oriental del detalle, del ritmo, de la conciencia de espíritu, del arte oriental. El espíritu en su tránsito por la tierra siente nostalgia por la ausencia del estado de pureza y es lo bello lo que nos lleva a recordar, a sentir que volvemos a ese lugar (Rivas, 2022).

La técnica, se debió adaptar, aquí es importante revisar la idea de lo popular, como aquello que nos llama latinos, hay un conocimiento de la técnica, hay un reconocer el espíritu de la misma, pero como se transmuta a la realidad que nos rodea, en términos de lo económico y lo temporal, es entonces el títere de mesa, construido con papel periódico, en técnica de papel mache, construido, desde la corporalidad que estaba siendo consciente en cada uno. Un juego de hilos, un reconstruirse a través de otro.

¿Dónde estamos? ¿En qué lugar? Es la tarea del hombre sobre la tierra, construirse como la mejor versión de sí mismo, de a travesar los lugares y los días oscuros sin salir, sin perder la esencia, sin que esa oscuridad se haga parte, se impregne de su ser. (Rivas, 2022)

El sujeto creador en el teatro de títeres, parte como Ulises en un viaje de regreso hacia sí mismo, reconoce su cuerpo, reconoce su ser, su mirada identitaria como ser que habita un espacio tiempo para luego recrearlo en el títere, figura que a su vez no se limita a imitar, sino que en sí mismo cobra un alma, en relación con la obra que es re-creada.



Ilustración 3. Función 22 de mayo 2022, Fuente propia.

La obra como tal llega a los espectadores, quienes en últimas observan un fragmento del proceso, que evoca sus propias identidades, donde se identifican, reconocen sus paradigmas, sus gustos y su mirada estética, sin embargo, esto es parte de otro proceso reflexivo.

El hecho artístico es una interpretación de la realidad visto a través de la fantasía, la imaginación, la creación de universos fantásticos, imágenes bellas que surgen desde el puente de partida relacionado con un acontecimiento, un objeto o una acción concreta, la belleza que surge como la necesidad del espíritu de plasmar las ideas en imágenes, evocando recuerdos, sueños y sensaciones. Un barco surcando por la arena del desierto, con las velas rotas y de fondo un cielo gris, evoca la tristeza, la incertidumbre del viaje sin puerto seguro, las

dificultades y los obstáculos, sin embargo, continúa avanzando con la idea fija del mar y la luz, buscando lo estético en el recuerdo, en lo onírico, en lo vivido. Así como el viejo con alas enormes surco casi un año de escenarios, dejando a su paso, una estela de acontecimientos personales que seguían con la idea de mover el alma. Entre hilos, se teje un puente entre la identidad, de eso que llamamos popular y de la estética que nos vincula con el espíritu.

Referencias

Por, O. R. A., & Universidad, L. A. (n.d.). (*tm<f*.

Rivas, L (2022) bitácora personal de clase.

Ruiz, R., & Stevenson, R. (1897). *El arte "popular: un objeto típico o un sujeto atípico."*

http://vereda.ula.ve/historia_arte/artepopular/ArtePopular.pdf